

segunda línea

para recordarla

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año 1 - N° 3 - Agosto 2010

Editorial

Lic Viviana Arango

Nombrar es el primer acto político.
El que reconoce y alude a una filiación. Graciela Frigerio

La filiación es la primera red simbólica. Guy Rosolato

En este tiempo hemos estado reflexionando sobre la experiencia religiosa y de cómo en medio de la mutación cultural nuestro ser cristiano, creyente en el Dios de Jesús, habiendo variado copas para esa prueba, concentra, en el hombre y la mujer en comunidad, la última palabra a la hora del encuentro con el Dios de la Vida.

Nuestro lema anual dice en este mes: *“Libres para nacer de nuevo de la mano... de los niños”*. Atravesar la ciudad, el

campo, cada calle, estación de tren o subterráneo y buscar la mirada de los niños que habitan el mundo en el mismo momento que cada uno de nosotros y en los mismos espacios que nosotros, nos haga, tal vez revisar un poco cuál es nuestra responsabilidad social como educadores, como empresarios, como médicos o cualquier otra forma de estar que no tendría sentido si no tuviera una consecuencia social directa.

Nuestras acciones no son inocuas, insípidas... seguro son insuficientes a la hora de nombrar a cada quien, siendo que nombrar es reconocer al otro como sujeto de derechos. Cada chico en situación de calle es para nosotros 'un pibe' o 'una piba'... no tenemos idea de quien es, desconocemos su nombre y el saberlo con nombre nos habilita a otra representación de ese-otro-delante-de-mi. El nombre provoca otra entidad y constituye identidad.

Nos hemos acostumbrado a que los otros no tienen nombre, se ha cuantificado tanto al otro que la cosificación es un riesgo social alto, los que vivimos en la ciudad hemos naturalizado esa violencia para con el prójimo al punto que muchos quieren 'evitar ver' porque dicen que no tienen por qué someterse a soportar a 'esos'.

Sabemos que nadie puede solo y uno de nuestros pilares lasallanos es que nadie aprende solo. La necesidad del otro-sensible (sensible en términos de existente), de un ser que es tal porque se permite y se habilita sentir-con-el-otro, es fundamental para que el acto educativo tenga sentido. Tal vez se dirá “no es necesaria esta aclaración”, pero a menudo nos encontramos con discursos donde la misericordia es condición para la relación y, simultáneamente, tenemos conciencia de prácticas que están muy lejos de asumir las miserias del otro y cobijarlas en el corazón; al igual que las retóricas sobre la compasión, hemos tenido durante el debate de la ley de matrimonio igualitario la posibilidad de ver cómo podemos ser compasivos con los demás, o no...

Tenemos en los discursos una gran apertura a la terminología correcta. Tenemos conocimiento también de que esos discursos muchos los habilitan en cada gesto cotidiano de ternura... ¡Vamos por eso!

Creemos necesario re-tornar en nuestras prácticas cotidianas a la compasión, a la que construye equidad. Compasión que se funda en el estar con quien está pasando por un momento de 'pasión' en la vida, de esa pasión linda de estar apasionado por estar con alguien, por sentirse acompañado, por poder acceder a lo mínimo necesario y justo; o bien por la pasión de lo complejo, de la falta, del dolor. Ahora, para acompañar desde la com-pasión es necesario, útil, recomendable, saber quién es aquél al que acompaño. El nombre, la mirada, el saber-lo o saber-la 'allí' con identidad, me pone en otro lugar a mi también. No es lo mismo padecer con 'esos pibes', que padecer con María Elena, Teresa, Marcos, Luis y sus historias particulares...

Ponerse en lugar del otro para comprender el mundo como discípulos y discípulas del Dios de Jesús...

...¿Por qué no probar la experiencia religiosa desde la copa del otro?

Caminamos con jóvenes

Las transiciones juveniles (a)normales actuales

Aunque esto parezca una obviedad, afirmar que los jóvenes pueden ser los actores de su propia biografía es un paso fundamental en el planteo contextual que podemos hacer de la juventud actual versus juventudes anteriores. Desde el planteo de la

modernidad donde eran los adultos los que tomaban decisiones por los jóvenes según lo “más conveniente para ellos” (decisiones como un matrimonio o la vocación profesional), para pasar luego al estado tripartito de bienestar que planteaba un marco en el que se podía hacer distintas opciones de vida teniendo ciertas seguridades básicas (egreso de la escuela media y pronta salida laboral o estabilidad laboral hasta la jubilación en la misma institución), hasta la actualidad donde toda certeza ha sido perdida. En este marco desregulado, los jóvenes han ido tomando las riendas de su propia biografía asumiendo la libertad de tomar las decisiones con toda la incertidumbre que genera cada opción y con toda la responsabilidad que cada una conlleva. Asimismo, esto ha tensionado las expectativas a un polo diferente: si bien antes la apuesta era a la construcción futura, ahora la premisa está puesta en el hoy y en los resultados a corto plazo. Ya no se trata, en la mayoría de los casos, de apostar a un futuro y de poner todos los esfuerzos para eso que seré, sino de con pequeñas decisiones ir construyendo este que voy siendo que será el apoyo de aquel que seré.

Ante esta realidad que combina tan fuertemente libertad e incertidumbre es lógico que los caminos y búsquedas de construcción se bifurquen y pierdan linealidad generando de este modo direcciones cada vez más distintas y reversibilidades cada vez más frecuentes.

Entonces, nos encontramos que hoy día se va volviendo “normal” (hablamos de los estándares de normalidad que se van proponiendo) la incertidumbre como forma de vida. Si bien los jóvenes apuestan a una formación para el futuro pocas veces se los ve convencidos que en ese futuro podrán realizar esa apuesta. Así tenemos jóvenes que buscan otras estrategias como carreras cortas para lograr algún trabajo antes de estudiar lo que realmente quieren; o dejan en “pausa” lo que vienen estudiando para poder trabajar o estudiar otra cosa y que

muchas veces es retomado después. En el ámbito laboral, la cuestión es mucho más inmediata pues intentan no buscar trabajos que los realicen personalmente sino que cubran las expectativas para la formación o el mismo consumo.

Así encontramos trabajos mucho más flexibles y con muchas menos seguridades sociales que hace unas décadas atrás.

Por otro lado, las elecciones se han vuelto mucho más libres e individuales dándole esto mucho más valor al placer a corto plazo y a la reversibilidad de estados. Es común ver que un joven consiga un trabajo sólo para juntar plata para irse de vacaciones (donde no sólo se trata de disfrutar sino que se valoran como experiencias de vida).

La libertad de relaciones es otro rasgo de la reversibilidad de la que hablamos.

Es frecuente ver que un joven trabaje para salir de la casa de los padres y hacer la experiencia de la soltería y que luego de un tiempo, por proyección vuelva a la casa de los padres para poder ahorrar. O que se viva en pareja y que luego se viva soltero manteniendo la misma relación.

Sin duda, debemos rescatar que aparejado a la gran fragmentación, individuación y reversibilidad de las trayectorias de los jóvenes en su transición a la vida adulta, se ha descubierto un gran valor por la experiencia en las propias construcciones.

Continuaremos pensando por acá el encuentro de los **Lunes Libres**. Si querés participar de este espacio asistématico y gratuito, te esperamos en Ayacucho 665 5° piso cada primer lunes de mes o entrá a nuestro foro y descubrí lo que vamos construyendo entre todos. Pedinos tu usuario y contraseña a ipaluneslibres@yahoo.com.ar

Ya sabés cuántos más seamos los que pensamos y compartimos lo que vamos descubriendo, más posibilidades tenemos.





En este mes de los niños invitamos para esta página dedicada al arte a dar testimonio a Elena Santa Cruz, titiritera, docente y payasa, quien trabaja particularmente con menores en riesgo. Esta es su experiencia...

Recuperar infancias

Elena Santa Cruz

Elena SantaCruz

- Magíster en Familia - Licenciada en Educación Inicial (Universidad del Salvador)
- Profesora de Educación Inicial (Sagrado Corazón)
- Profesora de Actividades Prácticas (Cardenal Ferrari)
- Catequista (San Agustín)
- Titiritera (Discípula de Mane Bernardo)

Actividad actual

- Docente en Nivel Inicial, EGB, Terciario y Universitario en Cátedras relacionadas a Títeres y Educación.
- Profesora en los Profesorados de Educación Inicial del *Sagrado Corazón*, Instituto *Summa*, Instituto *Eccleston* y los Post Títulos de Literatura Infantil y Narración Oral del Instituto *Summa*, así como del Post Título de Maternal del *Sagrado Corazón* y en el Instituto *Eccleston*.
- Profesora de la Materia Tecnología Educativa en la Licenciatura en Educación Inicial de la Universidad del Salvador tanto en Capital como en las sedes del Interior del país.
- Titiritera del Programa de Violencia
- Publicó varios libros y artículos referidos a Títeres, Salud y Educación
- Expositora de diversos Congresos, Festivales y Ferias del Libro del país y del exterior.

Ha trabajado y trabaja en villas, asentamientos y poblaciones que se las reconoce como vulneradas por el sistema, en hospitales y penales de distintos puntos del país. Lleva adelante los proyectos *Babataky* y *Rompecabezas*, por medio del cual integra a distintos actores de diferentes instituciones en un trabajo comunitario y, a la vez, mancomunado.

"Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable." Eduardo Galeano

Infancia, ese periodo mágico de la vida donde todo está dado para crecer. Etapa de juegos, de abrazos, de aprendizajes acunados por la protección de seres que nos aman y nos hacen sentir personas valiosas... y esta mirada nos marca por el resto de nuestra vida.

Así debería ser... así es absolutamente necesario que sea... para TODOS. Pero hay tantas infancias como niños y aun más, hay quienes no tienen infancia, se las arrebatan.

Desde adolescente sentí una profunda conmoción al ver los niños en la calle. Quizás por eso desde los 13 años tuve la necesidad de dar funciones de títeres para ellos. Nada variaría en sus historias por una función pero, sin embargo, tampoco todo sería igual... porque una mirada de amor puede ser resignificante.

En mi trabajo como voluntaria en la calle aprendí de las "otras infancias", aquellas que en esos años no aparecían en los libros. Infancias de aquellos que no sabían de horarios para comer ni dormir, ni de quien los arropase. Niños que al igual que hoy, forman parte del paisaje urbano. Mientras nosotros vemos la calle como lugar de paso, para ellos es su territorio y somos nosotros los visitantes. Ambos nos cruzamos, pero ¿los entendemos?, ¿los vemos realmente como niños?.

Niños grandes, no maduros sino sobre adaptados, ya que la calle no da lugar a infancias. En la calle se sobrevive no se vive, y un niño no tiene herramientas para sobrellevar tanto abandono.

Pero la sabiduría de los pequeños los hace creativos, solidarios en la ausencia de protección, y se reúnen a compartir lo poco que tienen y ese paradójicamente es su mayor tesoro... la comprensión y unión con los pares.

Dice Boris Cyrulnik **"Cualquier niño puede ser creativo, depende de él y su entorno, pero el que sufre no es que lo elija, es que necesita crear para seguir viviendo."**

En tantos años he compartido con mis títeres con las "otras infancias" plagadas de violencias por abandono, por golpes, por adultos que no los vieron como personas. Niños en Institutos, hogares, refugios... niños que sueñan con un mañana mejor. Cada pequeño que me permitió compartir un tiempo de su vida me ha dejado un legado inmenso de aprendizajes.

Ellos en su fragilidad tienen la fortaleza infinita del que lucha.

El deseo de vivir los hace gigantes que buscan desesperadamente un espacio de amor genuino, de protección calida, adultos que los vean, que les permitan SER NIÑOS.



Y, a Dios gracias, siempre en medio del dolor la palabra que salva es... CREO.

Creo... que los pequeños encuentros también generan cambios.

Creo... en el poder de mirar al otro con amor y compartir de igual a igual el tiempo que nos toca vivir, y desde allí buscar redes, canales de ayuda, espacios protegidos.

Creo... en el poder de buscar JUNTOS desde la profunda convicción que cada pequeño que encuentra un camino, es una nueva alianza con la vida que no vuelve a fundar como personas a todos.

Dice Eduardo Galeano **“La caridad es humillante porque se ejerce verticalmente y desde arriba; la solidaridad es horizontal e implica respeto mutuo.”**

Cada golpe que ellos reciben es una herida al corazón de la comunidad, de esto que somos, del NOSOTROS, que la modernidad de empecina en desarmar.

Por eso, cada gesto, por pequeño que sea, teje red.

Suma trama. Hila la manta con la que queremos cobijar estas infancias sufrientes. Cada uno en su corazón encontrará el modo.

Y en este hacer... construimos un ESTAR JUNTOS, para que en cada niño que pueda crecer crezcamos todos como comunidad que acuna infancia y por tanto sueña un futuro PARA TODOS.



Padeció bajo el poder de Poncio Pilato

Creo en el dolor que padecés por el poder que solo puede cuando oprime
y genera exclusión e injusticia

Fue crucificado, muerto y sepultado

Por eso creo en la entrega a cada instante por amor y hasta dar la vida



Desde esta sección, intentamos leer con corazón creyente y ojos esperanzados la realidad desde su impronta trascendente. Esa realidad transida por el misterio del Dios de la vida. Los “signos de los tiempos”, como le gustaba decir a Jesús cuando provocaba a las autoridades religiosas de su tiempo y los confrontaba con la incapacidad de leer la complejidad de su propio presente (Cf. Mt 16, 1-4).

En junio y julio nos acompañó la reflexión hecha por los curas “villeros” y su propuesta de festejar un bicentenario que incluya la mirada de los barrios que ellos animan y acompañan.

En estos dos meses, sin embargo, nos vuelve a conmover la vertiginosidad de nuestra vida como sociedad y como pueblo.

Simplemente, a modo de ejemplo, repasemos junt@s un pequeño punteo y, de ser posible, a medida que evocamos algunos acontecimientos, hacer memoria de nuestros sentimientos y reacciones (aunque más no sea, el desconocimiento de muchos de ellos):

- * La ilusión de un nuevo mundial con el referente deportivo más importante de estos últimos 30 años sentado en el banco y dirigiendo la selección, las lágrimas que muchos no pudimos contener con el gol de Martín Palermo a Grecia y el frío en el corazón esa mañana del 0 - 4 contra Alemania (“Y ahora... ¿qué hago con el LCD HD full que me compré?”, pensamos muchos).
- * Acompañamos la pascua de nuestro hermano Patrick Rice, reconocido luchador por la defensa de los DDHH.
- * El equipo de sacerdotes que trabajan en las villas de emergencia publicó un nuevo documento que denuncia su lucha contra el paco.
- * El cuerpo del querido Rodolfo Ricciardelli descansa en su Parroquia “María, Madre del Pueblo”. Fue una fiesta popular llena de cariño y gratitud por la memoria de su vida, su obra y su trabajo en favor de los más pobres.
- * La discusión y las respectivas movilizaciones a favor y en contra de la ley por el matrimonio igualitario.
- * El homenaje a Mercedes Sosa en Tucumán en el marco de la celebración del día de la Independencia.
- * Shrek intentó negar su cotidianeidad sin darse cuenta que era allí en donde estaba el núcleo hondo y profundo de su propia historia.
- * Una nueva conmemoración del atentado a la AMIA y los permanentes reclamos de justicia de los familiares de las víctimas.
- * Las olas de frío polar y la movilización de las distintas redes de contención de la gente en situación de calle (1500 para unos, 15000 para otros).

Seguramente ustedes podrían sumar muchos otros jalones de esta historia. Algunos serán “públicos” y otros forman parte de ese espacio vital que es la propia microhistoria, que paradójicamente, son para cada un@ de nosotr@s los más “macro”, porque allí se juega en buena parte (¿toda?) nuestra significatividad.

Los fragmentos que componen nuestro calidoscopio vital y personal, con todas las sensaciones que nos sacuden, pueden encontrar una síntesis en el anhelo de configurar lo que somos desde el seguimiento de Jesús. Por eso vivimos con urgencia la necesidad de hacer presente la mirada y los sentimientos de Dios frente a todo lo que transitamos.

En su evangelio, Marcos utiliza una expresión que bien puede servirnos de estímulo a la hora de hacer presente la voz



Sandro Rojas

sandroidelmarrojas@gmail.com

de Dios: Jesús vuelve a reunirse con los discípulos después de su primera experiencia misionera. Buscan un espacio para encontrarse, para estar juntos. Así emprenden una pequeña salida hacia un lugar tranquilo. Viven en medio de una agitación tan grande que ni tiempo para comer tenían. Al desembarcar, Jesús constata con un refrán (“como ovejas sin pastor”) el desasosiego de la gente que acude a verlo más allá de las necesidades de silencio y comunión de esa comunidad en torno al Señor. Y Marcos señala una reacción profundísima que se da en el interior de Jesús: se “compadeció” al verlos. El verbo griego que el evangelista usa está muy lejos de la lástima o la compasión. Incluye estos sentidos pero va más allá: *splagnízomai* (Cf. Mc 6, 34) es la conmoción de las entrañas, la revolución interior que el afuera genera en el útero materno. Se sentía con el corazón y el corazón eran (son) las entrañas. Amor uteral, conmoción de entrañas, amor entrañable, compasión.

Una clave para que la palabra de Dios que encarna en nuestro ser se haga “verbo” puede ser dejar hablar y expresar a las entrañas. Frente a la realidad, dejar que nuestras “splagmas” digan lo que tengan que expresar.

Entonces... ¿cuál es la palabra que sentimos entrañable mente y necesita ser parida?. Dejo la pregunta abierta a vos querido lector o lectora para que nos acompañemos en la construcción de algunos balbuceos.

La idea es construir un espacio de intercambio, de ida y vuelta, donde nos compartimos las preguntas y alguna que otra certeza, con Jesús como criterio, como norma, como modelo y como compañero. ¿Cuál Jesús? A mi me gusta ese Jesús tierno, ternurizador, enamorado de la vida y de los entramados profundamente humanos, creador de vínculos fraternos y sororales, ése que compartía la mesa con tod@s y cada un@, y que soñaba con el reino - reinado de Dios para su tiempo y también para el nuestro.



Descendió a los infiernos

Creo en que descendés hasta cada uno de mis infiernos, de mis penas
y mis vacíos



Compartimos con vos...

Jorge Fandermole

Diamante

Me han regalado un diamante y no se qué hacer con tanta luz;
abro mi mano un instante y brilla hasta el cielo limpiando el azul.

Es sobre todas las cosas mi piedra preciosa invisible en su faz
y en el envés transparente su forma latente se vuelve real.

Quién sabe por qué misterio elige mi pecho para anidar;
de qué incendiado silencio vendrá, de qué punto del mapa estelar.

Me agujereó la camisa marcándome dentro su cronicidad,
su pulsar de lejanía con relojería de puro cristal.

Ahora voy ya sin aliento planeando en el viento y llevándolo al mar.
Voy a arrojarlo a la espuma entre el agua y la duna y a verlo brillar.

No puedo llevar conmigo este brillo cautivo, esta piedra lunar;
en mi campo oscurecido su luz de infinito no puede durar;
y él fulgura, fulgura, y me ciega su precioso don;
fulgura, criatura, libre de la noche de mi corazón.

A veces llega del cielo un presente que nunca nadie previó;
pero existe uno tan bello del que no quisiera tomar posesión.

Vino su luz del vacío y me duele ponerlo de nuevo a viajar;
este regalo tardío no puede ser mío sino del azar.

Escuchar desde aquí



Jorge Fandermole - Autor, compositor, intérprete y docente de música; nació en Pueblo Andino, provincia de Santa Fe, Argentina, en 1956.

Partidario de la multiplicidad de lenguajes, su producción compositiva integra elementos de las diversas formas de la canción urbana y rural de Argentina. Comenzó a componer en su juventud y durante los '80 formó parte del movimiento informal de creación y producción musical conocido como Trova Rosarina.

Junto a otros músicos fundó en 1988 la Escuela de Músicos de Rosario; proyecto educativo, de creación y de producción artística basado en las expresiones musicales populares.

Sus canciones han sido interpretadas y grabadas por Mercedes Sosa, Suna Rocha, Juan Baglietto, Ana Belén, Silvia Iriondo, Juan Quintero y Luna Monti, entre otros.



Sabías que...

Daniela Francesconi

hay otras formas de leer?

Sabiéndonos rodeados de sacramentales, buscamos poder mirar el sentido de las cosas presentes en nuestro entorno...
Sabiéndonos complejos a la hora de comprender lo simbólico queremos permitirnos otras formas de leer...

Las siguientes son expresiones de niños y niñas de 7 años registradas en diversos encuentros catequísticos:

(Catequista) - ¿Qué es sagrado?
- Lo que no se puede manosear

La hostia es como una papa frita

(catequista) - No nombremos cosas santas:

- mi cuerpo, mi mamá, la playa porque hay que cuidarla...

- ¿Hasta cuando hay que esperar para comerse a Jesús?
- ¿No le duele?

La Virgen María está en el cielo, en algún lugar secreto.

-El Espíritu es como un humo blanco que llega a todas partes.

-(Catequista) ¿Por qué blanco?

- Porque es bueno

-(Catequista) ¿Y lo blanco es bueno?

- Sí, porque no está sucio.



(A Jesús) - ¿Lo mataron porque era famoso?

-(Catequista) ¿Por qué comemos conejos de chocolate en Pascua?
- Porque los conejos son buenos... y blancos.

¿Los malos también son hijos de Dios?

¿Si mezclas el pan y el vino y lo amasas finito tenes la hostia?

En más de una ocasión los chicos nos hacen preguntas que quiebran el discurso desafiando nuestras posibilidades de explicar el misterio, nos ofrecen reflexiones de valiosa sencillez, por estar despojados de otras búsquedas que con la intención de lograr la mayor eficacia y fidelidad en el anuncio fueron cubriendo de roca su esencia, el sentido.

En este proceso de comprensión de lo simbólico nos interpela la necesidad de abrirnos a la posibilidad de leer otras formas de decir lo que creemos. Aferrarnos a lo que tradicionalmente heredamos tal vez nos impida abrirnos a la riqueza de ese mundo simbólico que nos grita otra presencia. Y en ese grito, la Palabra pronunciada en la bendita diversidad es Vida.



(...) En otras palabras, la vida sacramental se empobrece y se convierte muy pronto en ritualismo vacío, si no se funda en un conocimiento serio del significado de los sacramentos. Y la catequesis se intelectualiza, si no cobra vida en la práctica sacramental. CT 23

Buscamos entonces la manera de no empobrecer la vida sacramental intentando mediar en que la fuerza esté en el sentido y no en la repetición mecánica de una misma acción (a eso algunos lo llaman ritual y el ritual es mucho más que eso; a veces nosotros lo convertimos en una insípida rutina).

Quizás continuando por aquí podríamos empezar a preguntarnos... el sacramento ¿es el punto de llegada? ¿o el punto de partida? ¿entendemos la catequesis como una preparación para alcanzar una meta? ¿el sacramento es la meta? y luego de alcanzada la meta ¿qué?.

Es posible descubrir la Palabra encarnada en la realidad que nos interpela... tantos sacramentales nos evocan su presencia...

La capacidad de ver nos invita a pensar en otras búsquedas presentes en esta acción que no tienen sólo que ver con la posibilidad de describir y clasificar su apariencia. La necesidad de ver, implica la búsqueda de otras lecturas posibles y ocultas en la textura, que nos develarán tal vez la respuesta esperada.



Los niños son expertos en ver, tal vez por estar despojados de otros intereses, tal vez por estar animados por el claro deseo de descubrir la verdad y poder explicarla. “Ahhhh...” dicen maravillados, con el rostro iluminado y luego arriesgan con exquisita sabiduría... “es como...”. Y el misterio en ellos se revela.

“Dejen que los niños se acerquen a mí” (Mt 19, 14), no se trata de una invitación a aproximarse espacialmente si no de tener una mirada simple, sencilla, humilde, humana.



para finalizar

En este paso por aquí, hemos compartido lo que nos va ocurriendo, lo que vamos siendo y cómo vamos pensando y construyendo el futuro en el día a día del presente.

Creemos que habilitar la mirada de los niños nos hace necesariamente un poco más humanos, y creemos que el trabajo directo con cualquier persona nos permite, concretar lo que más de una vez, como decíamos antes, es sólo un buen relato retórico... No nos gusta esa forma de ser o de participar en la Iglesia.

Creemos que ser Iglesia, desde las primeras comunidades, ha tenido que ver con reunirse, compartir el pan, repartir lo que sea necesario para la vida de cada uno.

Tal vez no sea mucho, pero hemos entendido que el Dios de la Vida se revela en lo pequeño a los pequeños, por eso, la invitación de Jesús a ser como niños, a ser pequeños...

Esperamos atentos sus sugerencias y aportes en esta dirección segundalinea.2010@yahoo.com.ar

